


3-7-1994

Interview no. 840

Valentín Hernández

Agustina Hernández

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Valentín Hernández and Agustina Hernández by Consuelo Pequeño, 1994, "Interview no. 840," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

Institute of Oral History
The University of Texas at El Paso
Chamizal Oral History Project

Name of Persons Interviewed:	Valentín Hernández and Agustina Hernández
Name of Interviewer:	Consuelo Pequeño
Date of Interview:	March 17, 1994
Length of Interview:	1 Hour
Length of Transcript:	25 Pages

Biographical Synopsis

Former residents of Chamizal area; active members of the El Paso Civic Organization, group organized by concerned citizens of Chamizal area during implementation of Chamizal Treaty.

Summary of Interview

Comment on difficulties experienced during implementation of Chamizal Treaty; initiation of El Paso Civic Organization; reminisce about life in Chamizal area; reflect on relationships with neighbors.

Chamizal Oral History Project
Valentín Hernández y Agustina Hernández
por Consuelo Pequeño
Marzo 17 de 1994

Esta es una entrevista con el señor Valentín Hernández y la señora Agustina Hernández el 17 de marzo de 1994 en El Paso, Texas.

CP: ¿Señor Hernández podía comentar como se relacionó usted con *El Paso Civic Organization*?

VH: Cuando abrieron la Isla de Córdoba, abrieron la entrada de la misma y nosotros pensabamos vender una propiedad que teníamos, a unos señores que iban a abrir un *Import-Export business*. Nosotros estabamos planeando tomar ventaja del puente libre que se iba a construir y llegamos a un acuerdo dónde ibamos a vender. Pero entro lo de el Chamizal y todo se echo a perder. Después de eso nosotros empezamos a ver que la ciudad agarró al *Real Estate*, y les dieron el trabajo de comprar los terrenos para hacer el cambio. Toda la gente del área iba a vender y el terreno se le iba a entregar a México. Nosotros estabamos al este de la isla de Córdoba. Nos dimos cuenta que lo que estaban dando por las propiedades no era justo, por eso entramos a tratar de hacer un grupo para protestar por eso. Nos fué bien porque todos los vecinos estaban de acuerdo en que lo que se les estaba pagando no era suficiente. Yo quería ver si teníamos algo en que basarnos y empecé a ver y a preguntar como había estado

lo de los cambios de la tierra, qué era el Chamizal y todo lo que se relacionaba con él. Nos dimos cuenta de que el Río Bravo venía como una culebra. Cuando trazaron el Río Bravo por en medio de esa culebra quedaron islas de Estados Unidos en México y de México en Estados Unidos. Lo que hicieron fué intercambiar territorio hasta que llegaron a la isla de Córdoba. En la isla de Córdoba, los Estados Unidos no tuvieron con que cambiar. México se quedó con un pedazo de terreno al norte del Río Bravo. Después de eso yo me sentí en lo justo de decir que nosotros no estábamos en el Chamizal. Porque el Chamizal llegaba hasta la isla de Córdoba y de ahí para acá pues ya no era el Chamizal. Tuvimos muchos problemas porque la gente que andaba trabajando por el *Real Estate* intimidaba a los dueños de las propiedades, como era mucha gente Mexicana y en muchos casos ya gente de edad, les decían que si no les vendían los iban a echar para México. Hubo mucha gente de nuestro grupo que se asustó y vendió. Nosotros les decíamos, si llegan a la medianoche o a cualquier hora, llámenos y nosotros vamos a respaldarlos para que no los asusten. Nosotros sabíamos que entre más fuerte estuviera el grupo pues era mejor para nosotros, y nos decían los vecinos -es que ya no quiero estar batallando. Pero lo que pasaba es que los habían asustado y ya no querían seguir en el problema de que a cada ratito iban a tocarles la puerta. Tuvimos un montón de casos en los que a la gente se les daba cinco mil dólares y no variaba de este precio.

Había casitas que estaban mas nuevas y esas casas tenían un valor diferente, pero de todas maneras el *Real Estate* iba y les decía, - esta casa vale 9 mil y las gentes decían -¿cómo me va a dar 9 mil si yo pague 10 por ella?, y les decían, no es que a tí te cobraron de más. Y en otros casos la gente tenía familiares o lo que fuera, y cuando les pagaban los cinco mil dólares e iban a la corte para que les dieran su dinero, pues allí estaban los demas familiares, como si fuera una persona que se le hubiera muerto la esposa o el esposo, allí estaban los hijos que querían la mitad que pertenecía a la mamá como es la ley. Y al señor le daban 2,500 y ya no podía hallar casa en alguna parte. Y todas esas injusticias tuvimos que batallar para corregirlas y nos da mucho gusto decir que en muchos casos pudimos ayudar a la gente.

CP: ¿Señor Hernández quería preguntarle que tipo de actividades realizaba *El Paso Civic Organization* para ayudar a la gente?

VH: En nuestra casa hacíamos las juntas y allí iba toda la gente. Después nos tocó la suerte de agarrar al señor White (Oscar B.), él es una persona que ha ido tratando de ayudar durante los años a gente como nosotros que se metía en éstos problemas. Ya que fué un problema muy grande para nosotros que no estabamos preparados para ver en que forma principiabamos. Para ver que este negocio tuviera algo de fuerza, para cuando llegara el caso, ver lo que podíamos

hacer. Y este señor White se metió con nosotros y nos empezó a guiar y tratamos de conseguir a los del Gobierno para vinieran a nuestra casa, a ayudarnos.

CP: ¿El señor White vino por su parte o ustedes lo invitaron?

VH: Nosotros lo invitamos, no recuerdo quién nos lo sugirió a él...honey (llama a su esposa), o nosotros lo llamamos y él vino o alguien lo fue a invitar, seguramente alguno del grupo, y ya con él aquí ya empezamos a tomar más seriedad en todo lo que hacíamos. Por que de primero había muchas opiniones y toda la gente estaba tratando de ayudar y muchas de las opiniones eran una cosa que no se podía hacer, había cosas que no se podían hacer. Eramos como unos veinte.

CP: ¿Toda la gente que vivía en la área cuántos eran?

VH: Eran como unas cincuenta familias, porque había muchas familias que no estaban exactamente en el barrio de nosotros. Pero todas esas gentes no sabían si iban a ser afectadas o no y se unieron al grupo por curiosidad, porque no sabían si iban a ser afectados, pues iban a ver que podían saber de lo que iba a pasar. Había veces que en la casa no cabía la gente, hicimos un jacalon atrás de como 40 por 60 y a veces no cabía la gente allí, de tanta gente que iba...honey (vuelve a llamar a su esposa).

CP: ¿Le estaba preguntando al señor Valentín, si recordaba la dirección de su antiguo domicilio donde se reunían?

AH: Era el 3520 de la calle Oak. Y los que encabezaban el grupo era el señor Oscar B. White, que era el presidente y luego la que seguía era yo, Agustina Hernández porque él (su esposo) trabajaba y él se iba y nosotros eramos los que andabamos con la gente, acarreando la gente, y luego el secretario era el señor Carlos Moreno.

VH: Digale cuanta gente hubo en la casa, lo más que hubo en una junta en la casa.

AH: Como ochenta a ochenta y cinco, entre familias, esposa y esposo.

CP: ¿Cuáles eran los objetivos que planteaba la Organización?

AH: Nosotros lo primero que queríamos era que no se dijera que nuestras casas eran malas y que no tenían baño adentro. Y eso fué lo que fueron a decir a Washington, qué donde nosotros vivíamos era puro Chamizal y todas nuestras casas no tenían valor. Así es de que a todos nos andaban dando 2,500, como estuviera la casa. Entonces él fué lo que empezó a pelear, y nosotros de que nuestras casas, que si estaban malitas, pero que con 2,500 no ibamos a hallar otra. Ese era

el objetivo de nosotros y como ahí se abrió un puente que es el que ven ahora, el puente libre, nuestra propiedad subió bastante, pero luego bajo cuando nos iban a quitar allí ese pedazo. Y eso fué por lo que empezamos todos a juntarnos, gente que tenía años allí. Pongale que había dos o tres familias que tenían baños afuera. Eran contadas, Margarita Sanchez y no me acuerdo de los otros dos. Pero era casa donde ella estaba y había criado a su familia, era una mujer sola con ocho de familia. Con 2,500 ella no se iba a hallar otra casa en ninguna parte. Había gente retirada, en ese tiempo mi esposo trabajaba y estábamos criando todos nuestros chamacos allí, y no era una casa grande y tampoco con 2,500 íbamos a hallar alguna casa. Había viejitos y

en el área, y *Real Estate* estaba tratando de que vendiera la gente, de que firmara.

CP: ¿Qué tipo de argumentos usaban?

AH: De que la casa no servía y que ellos iban a regresar esa tierra a México, de qué con lo que nos daban era suficiente. Asustaban a los viejitos que no sabían inglés, pero solamente nosotros sabíamos lo que habíamos trabajado. Principalmente el señor White y yo, andar corriendo, que cuando llegaran los de la Comisión de Límites no asustaran a los

viejitos. Le voy a dar un ejemplo, había un viejito enfrente de nuestra casa, tendría como unos ochenta años, este señor se casó con una muchacha muy joven y su casita tenía un terreno que tenía una o dos recamaras, tenía todo. Y con esa muchacha tuvó como seis muchachos y al poco tiempo ella se fué con un muchacho. Y vinieron los de la Comisión y le dijeron que a él le iban a dar todo sus centavos, que a ella nada porque ella se había ido. Siendo que si usted sabe las leyes no puede decir que le van a dar a usted y a su esposo no y a su esposa si. Tiene que ser la mitad de lo que le den, y él firmó y cuando fué a recoger su cheque ahí estaba la muchacha y le dieron la mitad, y al viejito lo dejaron en la calle con la mitad, él no podía agarrar nada. Así querían comprar con mentiras, con mentiras. Una vez nos madaron reporteros de *Life Magazine*, que nos preparabamos porque iban a venir ellos a darnos publicidad de lo que estabamos batallando todos nosotros. Pues sí, todos nos arreglamos, hasta lavamos los carros, y todo porque iban a venir de *Life* con sus fotógrafos. Pero allá enfrente venían todos los del gobierno, los que querían quedar bien, y cuando llegó el fotógrafo y los reporteros, les dijimos, -¿bueno qué es lo que vamos a decir nosotros?, ¿vamos a decir la verdad?, y dijo el reportero, -no ustedes no más se van a poner para que los retraten dandole la mano a Mr. Kerr, diciendole que estan muy contentos, y les dijo mi esposo, -pues vamonos de aquí y los corrió. Por cierto se quedó un carro del gobierno por

muchos días que no pudo andar, se fueron tan enojados que no lo pudieron echar a andar y allí se quedó (risas). Pero no nos echaron contentos a nadie, no nos echaron contentos a nadie, una que otra gente que dijo, - yo no quiero averiguar, porque con el gobierno es un pleito de todo el tiempo, que nunca lo gana. Es cierto, porque nosotros fuimos los que más averiguamos, en la casa de nosotros que al último salimos de hasta de pleito con mucha gente.

VH: Sí, hubo dificultades entre los miembros del grupo porque entro una señora que se llamaba Loya y esa empezó a meter mucha contradicción. Decía que nosotros tratábamos de sacar ventaja y mucha gente se digusto y hubo unos pleitos allí. Pero lo que yo entiendo que motivo todo esto fué que cuando ellos fueron a Washington, como dice ella, allá dijeron (mi esposa tenía los minutos de lo que sucedió en Washington) que eso era Chamizal y que no servía para nada. Eso fué con la idea de que el Río Bravo venía de allá arriba y topaba con la isla de Córdoba. Esa extensión de terreno y todas las casas que estaban en el Segundo Barrio, venían siguiendo las líneas del Río Bravo para darle servicio de drenaje a todas las casas allí. Pero cuando llegaban a la isla de Córdoba, pues allí tenían que dar vuelta y tenían que tener unas pompas pesadas para poder aventar toda esa cosa pesada y que viniera a dar más abajo. Y estos vieron la forma de eliminar la isla de Córdoba que se iba a dar México. Lo que hicieron es

extender de el Chamizal, ya que no podían dar bastante porque y que se perdiera todo el *downtown*. Lo que hicieron es extenderlo más para abajo. Todo el terreno que no podían dar allá pues lo iban a dar más abajo y allí fué donde nos agarraron a nosotros. Toda la gente de más abajo la agarraron como Chamizal para poder compensar con la isla de Córdoba (risas). Eso es lo que yo pienso y no se si estaré en lo justo, pero a mi nadie me averiguo que no era cierto. Todavía hasta al ultimo no tuvimos ningún problema porque a nosotros se nos trató como una gente capaz que sabía lo que estaba averiguando. Como le digo, yo no estoy seguro de decir pues, el Chamizal es de aquí a aquí, pero lo que yo entendí es que el Chamizal fué hasta la isla de Córdoba y de allí para acá era el valle de abajo. Pues a última hora la mayoría de la gente que se quedo con nosotros estuvo satisfecha de lo que les dieron porque a todos les aumentaron más de lo que se les había ofrecido, y los que arreglaron antes no recibieron más de lo ofrecido. Pero los que estaban con nosotros les dieron más dinero, naturalmente que se trataba de que como el día de la entrega ya estaba aproximandose, pues a ellos les interesaba mucho ofrecer un poquito más para que vendieran y así se arreglo al último. Ya después se acabaron las juntas y se acabó todo.

CP: ¿Podría describir el área, cómo era el lugar?

VH: La isla de Córdoba agarraba en el lado west y luego seguía hasta la Alameda y luego el Paisano. Ha visto los de cemento que estan allí, por ese lugar corría un canalito para abajo, como unas tres cuadras, y luego daba para la derecha y agarraba como unas cuatro cuadras, hacía un hueco para la isla de Córdoba y luego ya salía para este lado y cuando llegaba del Paisano para abajo, seguía hasta el Río Bravo, y en ese espacio nosotros vivíamos. Todo era como tres cuadras de la Hemet, y todo ese lugar lo agarraron. Tenían los chamacos una escuela nueva, todo eso lo agarraron. Pero como le digo, todo eso fué para enderezar el Río Bravo y ya no tener problemas de drenaje y ya no hay problemas de drenaje allí.

CP: ¿Contaban con medio de transporte para desplazarse?

VH: Pues la gente tenía que ir hasta el Paisano donde pasaba el bus y luego daba vuelta por la Hemet, pero como le digo era un lugar donde no había salida porque del otro lado estaba México, nada más agarraba ese pedazito y era la única salida.

CP: ¿Contaban con todos los servicios?

VH: Cuando nosotros llegamos no, pero ¿cuánto teníamos nosotros cuando llegaron los servicios, honey (llama a su esposa)...¡uh! ya se fué. Pero yo creo que teníamos como

unos dos o tres años cuando entraron los servicios y se normalizo todo eso de baños y escusados (le pregunta a su esposa) cómo en que año metieron los servicios? ¿cuánto teníamos allí? -como tres años (responde la señora Agustina). Vivimos quince años ahí. Fijese que teníamos muchos documentos pero se quedó el señor White con ellos.

AH: Allí dieron una escuela que se llama Navarro, quien sabe para que la estará usando ahora México, y yo fui presidenta de esa escuela tres años, cuando nos echaron pues dimos fondos y todo a otra escuela que esta más para allá. Y ahí teníamos juntas, y una de las veces ahí en la casa tuvimos al *congressman*, Ed Forman.

VH: Tratábamos de hallar personas que nos dieran la mano para poder hacer un poco de presión a alguien, quién fuera ya que estábamos tratando de buscar ayuda de cualquier forma. Le hablamos al representante de los Demócratas pero como pues ellos estaban a favor de todo esto, no se quisieron meter con nosotros. Entonces le hablamos a Ed Forman de Nuevo Mexico, que era Republicano, y luego luego vino a la casa. Estaba muy de acuerdo en ayudarnos y todo, pero la mera verdad no había con que pelearle al acuerdo que tenía el presidente con México.

CP: ¿Pero su propósito no era cambiar ese acuerdo?

VH: Así es, sólo queríamos que nos dieran lo justo, eso era todo. Nunca estuvimos en contra del acuerdo y no pensabamos que era el Chamizal, bueno esta bien. Lo que a nosotros nos dió mucho coraje fué que los representantes de la ciudad sin decir nada tomaron la ventaja de eliminar todo eso, nos hubiera gustado mucho que hubieran venido a decirnos, -por el bien de la ciudad de El Paso conviene hacer esto...está bien y estamos de acuerdo que esta parte se vaya para México. Era no más una cortesía que nos hubiera gustado mucho, para decir que no nos están tratando como una gente que no vale nada.

Nosotros tenemos nuestro grupo aquí y nos tienen que respetar y yo en ese entonces quería hacer una marcha en *City Hall*, llevarme a toda mi gente y brincar allí para ver que hacemos, para que se nos tome en cuenta, pero el señor White es una persona que todo el tiempo le gusta hacer las cosas sin ofender a los representantes de las autoridades. Y como él nos estaba dirigiendo, pues yo dije bien, esta bien, y le decía vamos a hablar a México...no menos, hablar a México. Porque yo pensaba, le hablamos al Presidente de lo que esta pasando aquí. Lo único que quería es de que hubiera justicia, la que se merecía. Usted tiene su hogar y no le hace en que condiciones este, ese es su hogar. Y lo van a desplazar...¿a dónde? ya no va a poder comprar casa. ¿Cómo va a comprar una persona de 70 años? dónde tiene que empezar a pagar. Nos llegó la invitación y para ese entonces ya todo había terminado y fuimos.

- AH: Nos tocó estar mero en frente, nos sentaron mero enfrente. Como nosotros fuimos los últimos en salir de allí, se fué desplazando la gente y nosotros nos quedamos con todos nuestros muchachos. Y nos llegó la invitación.
- CP: ¿Pero nada más a ustedes, a los demás no los invitaron?
- VH: Nada mas a nosotros, ni al señor White invitaron. Nosotros no nos damos cuenta el impacto que hubo del grupo. Hasta ya cuando empezó todo esto nos dimos cuenta de que siempre sí habíamos hecho algo de consecuencias, de que se dieran cuenta. Si nosotros hubieramos hablado al Presidente de México, hubieran mandado alguien a hablar con nosotros para ver que es lo que esta pasando, y porque esta gente esta tan disconforme. En el lado de perder sus casas, porque en el lado de entregar el terreno todos estaban de acuerdo, ahí no había una gente que decía, -no se le va a dar a México. Todos decían, yo voy a quedar sin dónde vivir, y así hubo mucha gente que efectivamente perdió en lo que ellos habían pagado por sus casas porque el *Real Estate* es duro ya que va y le dice a usted de su casa. Suponiendo que su casa haya costado, en ese entonces le digo que las casas costaban cinco mil, va y ve su casa que tiene cuatro o cinco años. Por lo regular las ventanas estan descarapeladas, o le falta uno que

otro ladrillo, entonces le dicen, pues tu casa valía cinco mil pero ahorita vale tres mil. Y como iban pasando los años todo iba subiendo, no mucho, pero iba subiendo, y mucha gente batallo para seguir después pagando otra casa. Como nosotros, cuando empezó esto acordamos sacar dinero prestado para ir a terminar de pagar la casa. Para así pelear al gobierno una propiedad que era de nosotros, que estaba pagada, y yo le tomaba mucha importancia a todo eso, porque sabía que íbamos a estar peleando. Y sí íbamos a estar con algo que le pertenece al banco pues no tiene base porque el banco, si usted debía, el banco era el que agarraba lo que le pertenecía.

AH: Iban los agente del gobierno y decían, - mira te vamos a dar tanto pero yo los sacaba porque nos hablaban, en mi casa era donde hablaban si llegaban los hombres. Luego y luego nos hablaban, yo hablaba a otro y otro hablaba a otro y allí vamos corriendo por media calle hasta que llegabamos para que no hablaran con ellos, que no firmaran. Porque entre más firmaran menos les daban. Hasta que llegamos a un acuerdo de que a cada quien, si quiera les dieran cinco mil. A los que les querían dar dos mil quinientos les empezaron a dar cinco mil. Y como había casas de cinco mil la gente empezó a firmar y a firmar. Y nosotros nos quedamos y nos quedamos pues nosotros teníamos a los siete muchachos, menos a Héctor y queríamos que los muchachos fueran a la escuela, no

queríamos ir a una casa muy elegante y que se quedaran sin escuela. Queríamos que todos fueran al colegio y todos querían ir, así es que nosotros no andábamos peleando por movernos en ese tiempo, ellos ya estaban establecidos allí, unos teníamos en *High School*, y otros en la primaria y nadie se quería cambiar. Una de las muchachas se nos puso muy enferma cuando la movimos para acá. Usted sabe un cambio (siempre es difícil). A uno, lo dejaron en la escuela donde él estaba, no los dejaron porque era su último año, no lo dejaron sin pagar, ya que si no es su distrito le cobran, a Luis, porque era su último año. Pero todos, vamos, a donde fueran a caer, y era lo que se nos hacía feo sacar a todos los muchachos. Y ellos no tomaban en cuenta eso, ellos no más decían -salgasen como puedan.

VH: La mayor razón por la que estábamos disconformes es porque allí vivíamos y allí abrieron el puente libre, el primero que abrieron. Ese iba a dar a la Hemet, tenían que salir por ahí, agarrar la Hemet y ganar para el Paisano. Y allí era donde iba el señor Aiub, que tiene esa tienda de *Import-Export* que estaba en la Kansas y Paisano. Ese señor abrió su negocio luego y luego, y hicieron una galera donde iban a meter mucho cigarro y licor y todo que iban a exportar para México, y como ese licor no lleva impuesto, sale mucho más barato. Lo compraban y se lo llevaban para México, pero este señor compró como unos diez lotes, los lotes que estaban al

lado de nuestra casa estaban vacantes, pero la casa de nosotros estaba en medio, y él compro todo, y después se topo con nosotros que no queríamos vender. Él los compró a quinientos dólares porque era un lugar sin valor. Pero nosotros teníamos la casita allí. Una tarde llegué del trabajo y estaba un abogado y que también era juez. En que año sería honey (le pregunta a su esposa), más o menos como el 60 [1960], y llegué del trabajo y estaba el jugando canicas, y me dijo, -tú vives aquí, esta es tu casa, tu propiedad. Entonces todavía de el puente libre no había ni mención ni nada. Dice, -mira aquí van a abrir una entrada para México, y van a venir a comprarte tu terreno, vendelo pero no lo vendas hasta que te den lo que tu pides, pide lo más que tú quieras. Bueno, yo llegue y le platique a mi esposa. Pero no había señales de nada porque estaba el cerco allí, pero como a los dos o tres meses llego un amigo y anda con un teodolito agrimensor, andaban viendo. Venía del trabajo y le preguntó, -¿oye que paso aquí?, y me dice pues aquí vamos abrir un camino, vamos a abrir un puente y dice ya sabías. Pues nada, empeze yo con ese problema (enojo) desde ese entonces, yo me iba a hacer rico con mi propiedad, era un lotecito de cincuenta por setenta, la casita me había costado 4,995 y yo iba a sacar un dineral de ahí. Mi cuerpo empezó a trabajar en esa forma, de que yo me iba a hacer de dinero. Llegó el día y que llegó un hombre, y como le digo Aiub había comprado todo ese terreno, pero mi casa estaba ahí, y fueron

y me dijeron, oye queremos comprar este terreno. Le dije, si te vendo, yo pensaba que iban a vender y se iba a quedar la isla de Córdoba como estaba, y pensaba que iban a hacer un colegio porque en ese entonces decían que México iba a hacer un colegio en la isla de Córdoba. Hasta en el periodico salió de que iban a hacer un colegio, una universidad. Decía, -pues aquí mando a mis muchachos a la universidad. Me dijo, tú dinos cuanto quieres por tu terreno y nosotros haber si hacemos un trato, y le dije no mira mejor tú dime que es más lo que me puedes dar por mi terreno. Luego dije, dame 30, 000 mil, te lo doy ahorita si me das 30,000 y me dijo oh no es mucho dinero, y se fué como asustado. Y al rato viene otro, y así me los estaban mandando cada ratito a ver si vendía y yo no me bajaba de los 30,000 mil hasta que al fin me dijo, yo te doy tres casas y 2,500 cash. Bueno, pues vamos a ver...fuímos a ver una que estaba por la Alabama, una casita de esas que ya mero se va a caer y le dije, esta casita vale como unos 3,000 mil y luego nos llevó a otra, una casita de piedra y allí en un lado agarra parte de la sierra. Pues por allí corría el agua, bajaba la loma y estaba muy feo el terreno y todo. Le dije esta vale como 5,000 mil, y así nos fuímos, y todas en las mismas condiciones. Y le dije mira esto vale esto, esto vale esto, esto vale esto y los 2,500 que me dan son *seventeen thousand five hundred*, -no, dice, -s,i mira esto es lo que me quieres dar, porque me dijo, *I will give you twenty three thousand*, y

luego me dijo el idiota, *you may believe this*,... (risas),
...olvidalo. Le dije, bueno mira tú me das los 23,000 *cash*
right now y yo aceptó, no...no, bueno ahí íbamos en las
averiguaciones cuando cae el Chamizal y todo se echo a perder,
total que él me dió una carta para presentar yo a la Comisión
de Límites, de cuánto él me había ofrecido. Porque yo había
ido a la corte con él porque cuando hubo todo esto de que ya
se había echado a perder pues su negocio también se le echo a
perder. Y dijeron que el había especulado e iba a recibir muy
poco nada. Él había pagado bastante, además del edificio
grande que había echo allí. Y me dijo, - quiero que vayas a
la corte para que hables a mi favor porque me dijo, yo no
estaba especulando ya que en ese entonces no sabíamos de el
Chamizal, nosotros pensabamos que esta era una cosa
permanente, la entrada que habrieron a México iba a ser
permanente. Pero con lo de el Chamizal se fué abajo todo eso.
Pues yo fuí y que él estaba haciendo esa clase de negocio, yo
fuí porque se que en ese entonces todo lo que se estaba
haciendo era sin conocimiento de que iba a haber la entrega de
el Chamizal. Bueno, le fué bien, total cuando ya se acabó
todo eso le dije, -pues quiero que me hagas una carta dónde
conste que tú me querías dar tanto dinero por mi propiedad, y
eso es lo que yo voy a pelear. Pues no, no sirvió de nada
o serviría porque también le subieran a uno, no mucho pero si
le subieron a todos allí. Pero ese fué una de las cosas qué
pasó allí cuando antes de que hubiera el acuerdo, de que se

supiera que iban a entregar el Chamizal.

AH: Ese señor Auib es el dueño de el *Border Tabacco*, y él abrió para vender licor sin pagar *taxes* a México, cigarros y todo, compró un triangulito, que paraba el *bus* colorado para entrar para México, por ese triangulito, él pago un dineral a los dueños y luego quedó otro lote enseguida de nuestra casa, y el quería todo ese pedazo para hacer una tienda, si quedaba el puente allí. Pero estos ya sabían porque pusieron puros camiones, no pusieron edificios para entrar para México, los americanos, pusieron de esas casas móviles donde tenían las oficinas, así es de que yo creo que ya sabían, pero no más a nosotros no nos decían. Y a este señor White lo mandamos a Washington con fondos de nosotros que hicimos colecta entre todos los socios y lo mandamos a que fuera hablar allá. Le dijeron lo mismo, y no se porqué el señor White no hizo nada. Hizo más este señor Forman, que era de el Congreso, él me dijó yo te voy a ayudar pero no les digas quien te va ayudar. Y otro Alan Rich, es un abogado aquí pero es Republicano y él fué el que me mando los minutos de las juntas, ya ve que hacen minutos y estan tome y tome notas, y fué donde supimos de todo lo que fueron a decir todos los de aquí, que lo de nosotros era puro Chamiz, puro hierbaje, que no había nada, que no había gente que lo peleara, no más porque pertenecía a México y se lo iban a dar y no nos tomaron en cuenta en nada. Y él me estuvo mandando mucha literatura, pero ese

señor White se quedó con todo, yo tuve la culpa porque se lo entregue todo, no más con esa nos quedamos nosotros pero todo los minutos los tenían un señor moreno muy educado de México que el agarraba todo a mano y con una libreta gruesa. Él estaba oyendo y escribía y escribía con una letra tan bonita y también con eso se quedo el señor White.

VH: Cuando entramos que se juntaron los dos presidentes, cuando entramos nosotros, ¿quién era el de aquí? (pregunta a su esposo), Lyndon B. Johnson. Cuando entramos nosotros allí tenían el ejército mexicano y luego tenían un barril esos de *fifty five galons*, lleno de plumas con la inscripción del acuerdo de los presidentes.

AH: Díaz Ordaz vino a entregar porque antes de él venía...antes de que entregaran cuando venían a ver era López Mateos, que también lo conocimos, y luego a venir Nixon. Pues teníamos ahí muchos presidentes y mucha fiesta y muchos tambores, y como el cerco de nosotros, ya ve donde esculcan ahorita en el puente libre, de allá para acá, esta un cerco de alambre, ese cerco era de nosotros y ahí estaba un árbol, así es que todo veíamos ahí. Un día estaba yo tendiendo ropa y fui a ver porque un señor estaba viendo para adentro del patio y fui y era Ricardo Montalban y había venido a ver como estaba, pues ahí no más de curiosiar. Ya fui y me puse a platicar con él allí en el cerco. Pero no, no nos valió.

VH: Un día vinieron los presidentes y teníamos un ganillero para el lado de atrás y lo reforzé y puse unas sillas para ver los presidentes que iba a venir. El presidente de México iba a dar la vuelta ahí, eso fué antes, y subimos a mi papá y a mi madrastra y a todos ahí y estábamos viendo. El Presidente llegó y no se bajo del *bus* no más *by* y se fué, era López Mateos y luego todos ahí echandoles. Teníamos un chamaco ahí que era vecino y como le estaba echando, y una hermana, era Socorro, que dijó que no quería a los mexicanos. Pues usted es mexicana le digo y su papá. (risas) La gente de El Paso es una gente que se separa de su nacionalidad en muchos casos y así nos pasaba a nosotros igual que a toda la gente de aquí, les empezaban a echar a los mexicanos.

AH: Pues ellos eran los que no los iban a quitar y para que vinieran los presidentes si viera que bonito arregalron los de aquí. Llegaron trocas de invernaderos con plantas vivas pero en botes, y ponían unas líneas y columnas blancas, parecía la casa blanca. Allí atrás de la oficina de los federales, y quedo precioso. En la noche le digo a mi esposo, no más que se vayan yo voy y me traigo unas cuantas plantas, no ahí vienen las trocas a llevarse todo. La señora del presidente mexicano como se le veía la clase porque la pájara, esta Lady Bird...nos tocó un día terrible. No me acuerdo en que día fué pero estaba el aire pero fuerte y allí como era donde había el río, y como le digo el río se movía

para acá y para allá porque allí es pura arena y llegó el aire y ahí esta aventando arena y las mujeres allá. Nosotros estábamos sentados, todo la gente tenía sillas y estábamos sentados abajo y ellos estaban arriba y la arena les estaba pegando en la pura cara, y que querían hacer buena impresión allí de que era una cosa. Fué una ocasión muy significativa, tenía mucha importancia (risas) y el tiempo no nos ayudo.

AH: Dice uno de mis hijos que es abogado, que guardemos esta (invitación) porque tiene el sello original mexicano. Se lo voy a dar a él porque es muy mexicano, esta con todos los programas mexicanos, se lo voy a guardar para que lo exhiba allá en Lubbock.

VH: Tenía los *records*, porque cada junta que hacíamos todos los *records* los guardaba...se firmaba toda la gente (agrega la señora Agustina). Toda la gente antes de empezar se hacía que firmaran para comprobar que de veras eramos un grupo. No más que cuando llegamos aquí los alzo.

AH: Se los dí a White, yo tengo los de la escuela, no más donde se firmaba cuando iban a la escuela. Dice que se le echo a perder algunas cosas. Porque teníamos unas de esas *tape recorder* y agarrábamos todo lo que podíamos para hablar y decir para no desanimar a la gente, porque se desanima usted y peor gente que esta llegada de México que viene un

americano de aquí muy imponente, se asusta, se asustan.

CP: ¿Entonces muchos de ellos no tenían papeles?

VH: Si tenían papeles, los papeles no cuenta con la mentalidad. Usted puede tener todos los papeles pero si tiene miedo, tiene miedo.

AH: Me los van a quitar, eso les decían, a don Sarapio le dijeron si usted no firma le vamos a quitar su pasaporte y le decíamos nosotros que como se lo iban a quita si es su casa, no se lo pueden quitar, no que me dijo establece don Sarapio y vinieron a la madrugada cuando nosotros no pudimos irle a ayudar. Y nos dijo, ya firmé porque me asuste.

CP: ¿Para terminar les iba a preguntar cuál fué la respuesta de la opinión pública en El Paso, el periodico o la gente que decía?

AH: El periodico no nos hizo caso, no nos apoyo. Yo fuí dos o tres a *El Paso Times* y no nos apoyo y dijeron que ellos no podían.

VH: ¿Cómo se llama la periodista con la que habló usted?

AH: Bueno, ella oyó en una junta de la escuela que yo hice para

que se juntaran todos los padres, todos los que nos tocaba, todos los padres y maestros, ella oyó a ...¿cómo se llamaba el viejo pelón?...Friedkin, ella lo oyó que nos dijo que nos iban a pagar pero que no iban a dar...nos pagaban pero a él se le hacía que no nos iban a dar (lo que pedían). Porque yo los arrimaba a todos a la escuela, les hablaban por teléfono y que vinieran a hablar con la gente, pues yo tenía a mis señoras, mis seguidoras y a ellas las ponía a telefonar para un lado y otras para otro lado y yo le hablaba a los viejos. Casi la mayoría de las señoras que yo tenía eran venidas de México y no hablaban inglés.

CP: ¿Las juntas eran en español?

AH: Yo empecé a ser juntas en español y juntas en inglés. Así es que nosotros los poníamos a ellos a hablar en español y esa vez estaba esa reportera que entonces era editor de *El Paso Times* que después subió mucho la mujer, y se negó rotundamente. Yo la llegué a levantar hasta de la cama, a hablarle a su casa en la madrugada, a medianoche, a la hora que me daba la gana la despertaba. Y que ella no había oído nada, que no había oído, así es que a ella no le convenía irse en contra del periodico. Llegamos a ir a los peridicos, en los únicos que nos hicieron caso y que trataron de ayudarnos fueron ese que le dijo, Ed Forman y Alan Rich, ellos eran Republicanos y entonces eran las elecciones así es

de que estaban ellos queriendo ayudar y estaban los
democratas muy fuertes. Richard White que era nuestro
representate del 16 distrito, él no nos hizo caso.

VH: Como le digo la manera de pensar de la gente era en aquel
entonces (muy importante).

Fin de la Entrevista